



Hondamente humano

56

Diego Muñoz V.

Chile tal vez vaya dejando de ser un país de poetas y se convierta en un país de narradores. Este concepto molesta y asombra a muchos que observan el nuevo escenario con cierto escepticismo. ¿Qué es lo que llevó a la generación del 80 a construir este predominio narrativo inédito en nuestra historia? No creo que la explicación podamos ubicarla en la astrología, vale decir, que desde cierta fecha se haya modificado la genética chilena. Creo más bien que los posibles poetas —varios o muchos de ellos— se transmularon en narradores por obra de una serie de factores cuyo análisis está pendiente. Pienso que Mihovilovich es uno de estos poetas transmutados, incorporándose a una legión donde podemos anotar, al menos, los nombres de Gregory Cohen, Raúl Díaz Eterovic, Pía Barros, Roberto Rivera, Ana María del Río y Diego Muñoz Valenzuela.

Lo primero que llama la atención en *El ventanal de la desolación* es el substrato poético, apreciable a través de un lenguaje sonoro, inundado de metáforas. Sus textos más breves suelen equilibrar de los géneros puros, produciéndose una interpenetración de cuento y poesía cuya eficacia es muy alta a la hora de disipar el compromiso afectivo del lector. A este tipo de escritura se le ha tratado de bautizar infraestructuralmente como "poema en prosa" o "prosa poética", las cuales no sólo delatan la insuficiencia intelectual en el estudio, sino que anuncian un terreno difícil, movido y engañoso. Pero donde los teóricos se mueven con sigilo, el autor lo hace con presencia.

El relato "La bufanda blanca" es un cuento donde no podrían ignorarse ni el sentido metafórico global de la historia, ni las frecuentes imágenes que lo enriquecen. En apenas

57
Ló primero que llama la atención en *El ventanal de la desolación* es el substrato poético, apreciable a través de un lenguaje sonoro, inundado de metáforas.



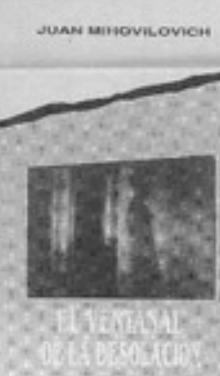
El ventanal de la desolación.
Juan Mihovilovich, Ediciones Mariana Tha, Talca 1993, 113 páginas.

una página y media se construye un sueño que nos trasciende al universo de lo maravilloso.

"El anciano del bastón" trata de un cuadro sencillo y rutinario, una escena alterada que se repite hasta el infinito y que por lo mismo se torna mágica. Y la humanidad —como en casi toda la obra de Mihovilovich— desborda los cauces, da paso al dolor y a la catarsis que tienen lugar en el espacio sociológico del lector.

Relatos como "Oscilación" y "Adiós" indagán, uno en el mundo cívico y el otro en el mundo tanático, sumados por el lenguaje poético.

El cuento que da nombre al volumen —"El ventanal de la desolación"— expone los mayores méritos: belleza expresiva, misterio, carga de simbolismos, buen manejo del hilo argumental, bondad humana. Desligarse afectivamente resulta imposible, aunque el hablante sea más bien parco y objetivo en sus descripciones. La locura y la inadaptación toman su presencia con esa impresión sensación que tiene el jazz en



sus momentos más libres y menos racionales.

"Nosotros tuvimos la culpa" ataca el tema de la locura, precipitándonos en el abismo inescindible —y no exento de hermitaura, de irresistible atractivo— de la alienación mental. Quizás la locura no sea más que una opción inadecuada para la sobrevivencia, pariente cercano de la utopía, de la solidaridad a ultranza. Tal vez la locura sea sólo la negación de nuestras pequeñezas, de nuestro absurdo apego a la débil cadena de dogmas sobre la cual edificamos nuestra presunta y precaria civilización.

Hondamente humanas son las preocupaciones del autor. Nos describe un mundo lleno de imperfecciones, de errores monstruosos, pero también poblado de seres arrastrados por pasiones de todos los signos: claras, luminosas, letales, inocentes, demenciales; y así opta por el camino que excluye el éxtasis fácil, que niega cualquier simplificación.

El conocimiento de la obra de Juan Mihovilovich me ha

llorado, ya en dos oportunidades, a considerar esencial su presencia en antologías de la nueva narrativa chilena, término que acuñaremos con Raúl Díaz Eterovic al publicar *Contando el cuento* en 1986 y *Aadar con cuentos* en 1992. Se nos ha objetado que exista la generación, que faltan condiciones claves, entre las cuales se mencionan la identidad estilística y un fideísmo unipersonal. El liderazgo puede dejarse de lado. Es propio de una sociedad más avanzada el que existan muchas figuras destacadas. Y por cierto que esto es benéfico para el desarrollo de la literatura chilena. La condición de identidad de objetivos y de estilo es imposible que se cumpla, es más, es inconveniente. Sin embargo, en un numeroso grupo de escritores encontramos esa vocación por lo humano, esa intransigente pasión por la verdad que se alza por sobre cualquier otra diferencia.

Esto no es casual. Quienes nos iniciamos profesionalmente en la escritura en la dictadura militar, lo hicimos arrastrados por un mandato misterioso e irrefrenable, pero también convencidos de que realizábamos un acto libertario que con tribula a combatir el imperio de la sinrazón. Mihovilovich pertenece a esa estirpe de escritores que no rehuye el compromiso social. Así comprobamos que esa humanidad que transmiten estos cuadros no es una apariencia destinada a crear simpatías, sino un correlato sustancial en esa zona que solemos llamar alma.

La literatura es el más difícil de todos los senderos. Pobre en honores y en reconocimientos, asediado de trampas, obstáculos y distracciones, laborioso en extremo, y —por añadidura— interminable. No existe explicación racional para este afán. Se escribe porque no se puede evitar. Es un mandato ciego, enigmático que Juan Mihovilovich obedece, regalándonos una obra humana, poética, profunda, necesaria.

Hondamente humano [artículo] Diego Muñoz V.

AUTORÍA

Muñoz Valenzuela, Diego, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hondamente humano [artículo] Diego Muñoz V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)